

**POEMAS***Orfila Bardsio***El desconocido**

Oh tú, el desconocido,  
a quien mis venas no recuerdan,  
cuyos ojos nunca llegaron,  
oh tú, el extraño,  
completamente dueño de la aurora,  
estrenando las piernas  
en la llanura verde  
como el ciervo el salto,  
hundiendo en la luz los dedos,  
oh tú, el de espacio limpio  
como un espejo,  
fuerte como el olor de la resina,  
estatua con un poco de arcilla  
no retirada todavía,  
oh tú, el recién nacido,  
mimbre esbelto de varas verdes  
a la orilla del agua,  
candelabro llameante,  
tú que apareces de pronto  
como la visión al alma,  
como el movimiento  
al quieto, las manos  
llenas de cunas,  
como el pan al hambre,  
ven a mi oído  
rostro que nunca tuvo sonido  
en mis radares,  
y como sal quemando lo conocido  
usa tu traje de muchas puertas,  
Prometeo recién llegado,  
pisa mis hojas secas  
y dame como un pez, el día,

ven, camina con paso selvático  
ante mi vida quemada,  
manifiesta lo nuevo,  
irrumpe de las sombras  
con el fuego en la mano  
sobre la tierra fría,  
suene la luz  
su flauta en mis piedras,  
oh tú, el callado  
como la noche de los ciegos,  
avanza, avanza, Lázaro,  
con tus silencios estrujados.  
No dejes a mi niño, muerto.

Montevideo, Verano, 1998

### **El carro de ojos**

Tú que levantas de la tierra los ríos  
como hijos ondulantes,  
arrojas las cenizas  
con los llantos de oro del otoño  
y con tu cabellera musical  
llenas de chispas el silencio  
tú, vencedor de la tristeza,  
vencedor de la pena,  
vencedor del miedo,  
vencedor de los pianos  
lluviosos de la muerte,  
acércate a habitar el día  
con un rayo en la mano,  
el pecho abierto  
como la playa blanca  
de una gran confianza,  
mientras dejas  
muriendo el pasado  
como toro de sombra  
por el sol herido,  
detente a la puerta  
de la tarde inclinada

sobre el lago,  
detente como un carruaje negro  
ante la luz de la luna  
los caballos espantados,  
oh grito en llamas  
corriendo sobre arena desierta,  
detente.  
Mírame con tu carro de ojos.

Montevideo, Verano, 1998

### **El cisne**

Cisne, cisne, cisne,  
brillo blanco,  
movimiento nuevo  
sobre las aguas ciegas  
navegando,  
luz con cuerpo,  
libro ardiente,  
libro que viene  
desde el sueño  
los sueños asombrando,  
rey en llamas,  
¡alúmbrenme la muerte  
tus estrellas!

Montevideo, Verano, 1998

### **El salto**

Tú que puedes saber  
el secreto cautivo de las rocas  
y descubrir lo que se oculta  
en el fondo del mar,  
asciende a la superficie del espejo  
con cabellos de noches empapadas,  
mueve tus manos  
de chorros brillantes  
abriendo como alas  
inmensas de murciélago  
tu manto majestuoso,

dinos que los peces son días  
y las olas palabras coronadas,  
arruga la quietud mohosa,  
con una nave nueva,  
con sonido oceánico  
golpéanos el misterio gastado,  
de nuestro miedo  
no tengas piedad,  
tú que puedes, de pronto,  
hacer una fiesta de palomas  
blancas con la espuma,  
danos buenas noticias,  
asómbraanos con aves  
de alas soleadas,  
tú que puedes tejer  
una serpiente que se levanta  
y se hunde  
sin perderse en la Muerte,  
acuérdate de la niña  
que venía corriendo a escucharte  
y sus oídos en la arena  
disputados por los mastines  
del ruido,  
salte del agua  
el oro de los tiempos  
que no fueron.

Montevideo, Verano, 1998

(Del libro inédito **Canto al Desconocido**)